



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CUENCA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

FACULTAD DE CIENCIAS AGROPECUARIAS

CARRERA DE MEDICINA VETERINARIA

**PROGRAMA DE ADIESTRAMIENTO DE CANINOS
MESTIZOS COMO SOPORTE EMOCIONAL PARA
PERSONAS EN LA CIUDAD DE CUENCA**

**PROYECTO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE MÉDICA VETERINARIA**

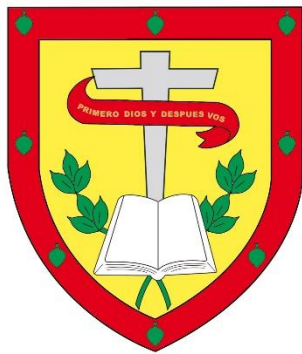
AUTORA: JHULEIDY MARIBEL CASTILLO AGURTO

DIRECTOR: ING. MANUEL ESTEBAN MALDONADO CORNEJO

CUENCA-ECUADOR

2026

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

FACULTAD DE CIENCIAS AGROPECUARIAS

CARRERA DE MEDICINA VETERINARIA

**PROGRAMA DE ADIESTRAMIENTO DE CANINOS
MESTIZOS COMO SOPORTE EMOCIONAL PARA
PERSONAS EN LA CIUDAD DE CUENCA**

**PROYECTO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE MÉDICA VETERINARIA**

AUTORA: JHULEIDY MARIBEL CASTILLO AGURTO

DIRECTOR: ING. MANUEL ESTEBAN MALDONADO CORNEJO

CUENCA-ECUADOR

2026

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO

Declaratoria de Autoría y Responsabilidad

Jhuleidy Maribel Castillo Agurto portadora de la cédula de ciudadanía N.º **1105673030**. Declaro ser la autora de la obra: “**Programa de adiestramiento de caninos mestizos como soporte emocional para personas en la ciudad de Cuenca**”, sobre la cual me hago responsable sobre las opiniones, versiones e ideas expresadas. Declaro que la misma ha sido elaborada respetando los derechos de propiedad intelectual de terceros y eximo a la Universidad Católica de Cuenca sobre cualquier reclamación que pudiera existir al respecto. Declaro finalmente que mi obra ha sido realizada cumpliendo con todos los requisitos legales, éticos y bioéticos de investigación, que la misma no incumple con la normativa nacional e internacional en el área específica de investigación, sobre la que también me responsabilizo y eximo a la Universidad Católica de Cuenca de toda reclamación al respecto.

Cuenca, **02 de junio de 2026**



F:

Jhuleidy Maribel Castillo Agurto

C.I. 1105673030

Cuenca, 29 de mayo 2026

Certificación

Yo, Manuel Esteban Maldonado Cornejo, MSc. con cédula de identidad N.º 1710012335, en calidad de director del Trabajo de Titulación con el tema: **“PROGRAMA DE ADIESTRAMIENTO DE CANINOS MESTIZOS COMO SOPORTE EMOCIONAL PARA PERSONAS EN LA CIUDAD DE CUENCA”**, certifico que el presente trabajo fue desarrollado por la Srta. **Jhuleidy Maribel Castillo Agurto**, con C.I. **1105673030**, bajo mi supervisión.



Ing. Manuel Maldonado Msc.

DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

DOCENTE DE LA CARRERA DE MEDICINA VETERINARIA

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a Dios, por ser mi guía y fortaleza en cada etapa de mi vida, brindándome la sabiduría y perseverancia necesarias para alcanzar esta meta. A mis padres, por su amor incondicional, sus enseñanzas y el apoyo constante que me han acompañado a lo largo de mi formación personal y profesional. De manera especial, a la memoria de mi padre, cuya presencia permanece viva en mi corazón y cuyo ejemplo continúa inspirándome cada día.

A mi esposo, por su comprensión, paciencia y apoyo incondicional durante este camino, y a mi hijo, quien se ha convertido en mi mayor motivación y la razón que impulsa mis sueños y esfuerzos. Asimismo, dedico este trabajo a todos aquellos que creen en un mundo basado en el amor, la empatía y el respeto hacia los animales y toda forma de vida.

Jhuleidy Castillo A.

AGRADECIMIENTO

Expreso mi más sincero agradecimiento al Ing. Manuel Maldonado, por su guía, acompañamiento y valiosos aportes durante el desarrollo de este trabajo. Su orientación fue fundamental para fortalecer este proceso académico y alcanzar los objetivos planteados.

Agradezco también a los docentes que formaron parte de mi trayectoria universitaria, por compartir sus conocimientos y experiencias, contribuyendo a mi crecimiento profesional. Finalmente, agradezco a mi familia por su apoyo incondicional, confianza y aliento constante, que fueron esenciales para culminar con éxito esta importante etapa de mi vida.

ÍNDICE

Certificación.....	IV
DEDICATORIA.....	V
AGRADECIMIENTO	VI
RESUMEN.....	8
ABSTRACT	9
INTRODUCCION	10
Interacción humano-animal y acompañamiento emocional.....	11
Etología canina, temperamento y socialización	13
Principios del aprendizaje y refuerzo positivo	13
Evaluación conductual	14
METODOLOGIA.....	15
RESULTADOS	19
DISCUSIÓN	24
CONCLUSIONES	30
BIBLIOGRAFIA	31

RESUMEN

El presente estudio evaluó un programa piloto de adiestramiento basado en refuerzo positivo aplicado a cuatro caninos mestizos adultos en la ciudad de Cuenca, con el objetivo de analizar su respuesta conductual, capacidad de aprendizaje y adaptación frente a estímulos estresores. Se utilizó un diseño cuasiexperimental descriptivo, con enfoque mixto y modalidad de estudio de casos. El entrenamiento individualizado empleó la técnica de Luring y comandos básicos como “sentado”, “junto” y “quieto”. La evaluación incluyó una adaptación del test de Campbell y una escala tipo Likert para valorar la respuesta conductual. Los resultados mostraron mejoras en tres de los cuatro caninos, evidenciándose mayor tolerancia a estímulos estresores, estabilidad emocional, obediencia y aprendizaje. El comando “quieto” requirió mayor tiempo de consolidación. Se concluye que el refuerzo positivo fortaleció el vínculo humano-animal y evidencia el potencial de los perros mestizos como apoyo emocional, influyendo además experiencias previas en la velocidad de aprendizaje.

Palabras claves

Adiestramiento; conducta; potencial; adaptación; aprendizaje; vínculo.

ABSTRACT

This study evaluated a pilot positive reinforcement training program applied to four adult mixed-breed dogs in the city of Cuenca, Ecuador, with the aim of analyzing their behavioral response, learning capacity, and adaptation to stressful stimuli. A descriptive quasi-experimental design with a mixed-methods approach and case study methodology was used. Individualized training employed the Luring technique and basic commands such as "sit," "heel," and "stay." The evaluation included an adaptation of the Campbell test and a Likert-type scale to assess behavioral response. The results showed improvements in three of the four dogs, demonstrating greater tolerance to stressful stimuli, emotional stability, obedience, and learning. The "stay" command required more time to consolidate. The study concludes that positive reinforcement strengthened the human-animal bond and demonstrates the potential of mixed-breed dogs as emotional support animals, with prior experiences also influencing learning speed.

Keywords

Training; behavior; potential; adaptation; learning; bonding.

INTRODUCCION

En la actualidad, los perros mestizos representan un porcentaje significativo de la población canina en el Ecuador y en la ciudad de Cuenca. Sin embargo, suelen enfrentar mayores dificultades para su adopción e integración social, debido a prejuicios asociados a su origen, antecedentes de abandono y posibles deficiencias en los procesos de socialización y manejo conductual. Esta situación incrementa su vulnerabilidad, con mayores probabilidades de desarrollar problemas de conducta y adaptación (Tomalá, 2023). Aunque diversos estudios destacan su elevada capacidad de adaptación y aprendizaje, atribuida a su diversidad genética y a su variabilidad conductual, propias de su origen, sin embargo, persiste una limitada implementación de programas estructurados de adiestramiento dirigidos específicamente a caninos mestizos adultos lo que restringe la generación de evidencia científica local sobre su respuesta conductual, su capacidad de aprendizaje de comandos básicos y su comportamiento frente a estímulos estresores en distintos entornos (Malave, 2025).

Por lo tanto, se identificó como problema, la limitada evidencia local y la escasa implementación de programas estructurados de adiestramiento conductual para caninos mestizos adultos en la ciudad de Cuenca los cuales permitan evaluar su respuesta ante estímulos estresores, su capacidad de aprendizaje y su potencial para una adecuada integración social, bajo un enfoque, se planteó como hipótesis que un programa de adiestramiento basado en técnicas de refuerzo positivo mejora la respuesta conductual y la capacidad de adaptación de los caninos mestizos adultos frente a estímulos estresores.

Pese a estos avances, los perros mestizos han sido poco considerados en este tipo de programas, debido a prejuicios relacionados con su temperamento y su origen. No obstante, una investigación demuestra que estos animales pueden ser igual de aptos que los perros de raza si reciben un entrenamiento adecuado. Iniciativas como la del Centro Psicológico Waleker en Colombia han comenzado a certificar perros de asistencia sin importar su linaje, basándose principalmente en criterios conductuales (Márton, 2025).

En Ecuador, aunque aún no existen programas oficiales consolidados, algunas experiencias privadas como “Manada de Amor” en Guayaquil y la Fundación Lucky en Quito evidencian el potencial terapéutico de los caninos, sin embargo, estos esfuerzos suelen centrarse mayoritariamente en perros de raza. Ante esta situación, surge la necesidad de desarrollar propuestas inclusivas que integren a perros mestizos como acompañamiento emocional, adaptadas a la realidad local, donde estos son mayoritarios (Vera, 2023)

Interacción humano-animal y acompañamiento emocional

El vínculo humano-animal ha sido ampliamente estudiado desde enfoques socioculturales, etológicos y clínicos, destacando como el antropomorfismo y el posicionamiento anti antropocéntrico, los cuales han contribuido a redefinir la relación entre humanos y animales de compañía (Díaz & López, 2017). Entonces, la interacción entre humanos y animales de compañía favorece la reducción del estrés, fortalece el apego mejorando la percepción de compañía y apoyo emocional, contribuyendo a una relación beneficiosa para ambas partes (Arias-Jimenez, 2022). En este contexto, los perros mestizos han demostrado ser especialmente sensibles a las señales humanas, mostrando una elevada capacidad para establecer vínculos afectivos, responder a estados emocionales y adaptarse a rutinas compartidas (Tazo, 2022).

Desde el enfoque veterinario y etológico, resulta fundamental considerar que cualquier función de acompañamiento debe estar sustentada en una evaluación previa del temperamento, la capacidad de adaptación y la respuesta del canino ante estímulos ambientales, con el fin de evitar situaciones de estrés crónico o sobre exigencia conductual (Dreher, 2019). Existen diferencias conceptuales y funcionales entre los perros de servicio, los perros de terapia y los perros de soporte emocional (Junttila, y otros, 2022). Los perros de servicio reciben un entrenamiento especializado para asistir a personas con discapacidades específicas y cuentan con reconocimiento legal en determinados países. Los perros de terapia participan en intervenciones institucionales o programas estructurados, generalmente bajo supervisión profesional, mientras que los perros de soporte emocional

cumplen un rol principalmente de compañía y acompañamiento en el entorno personal (Rodríguez, 2021).

Tabla 1

Diferencias entre perros de servicio, perros de terapia y perros de soporte emocional.

Característica	Perros de servicio	Perros de terapia	Perros de soporte emocional
Función principal	Asistencia a personas con discapacidades específicas	Intervenciones terapéuticas en contextos institucionales	Acompañamiento y apoyo emocional
Tipo de entrenamiento	Altamente especializado	Entrenamiento estructurado para interacción terapéutica	Adiestramiento básico y socialización
Reconocimiento legal	Generalmente reconocido por ley	Variable según país e institución	Limitado o inexistente
Contexto de trabajo	Vida cotidiana del usuario	Hospitales, centros educativos, geriátricos	Entorno personal y familiar
Nivel de exigencia conductual	Muy alto	Alto	Moderado
Requisitos de temperamento	Muy estable, alta tolerancia al estrés	Estable, tolerante, sociable	Estable, sociable, adaptable
Enfoque del presente estudio	No aplica	No aplica	Sí

A diferencia de los perros de servicio, los perros de soporte emocional no requieren un entrenamiento altamente especializado; sin embargo, se recomienda que presenten un temperamento estable, adecuada sociabilidad, tolerancia a estímulos y capacidad para seguir instrucciones básicas, con el fin de garantizar su bienestar y una interacción positiva con el entorno. En este sentido, el adiestramiento básico y la evaluación conductual constituyen herramientas clave para determinar la idoneidad de un canino para desempeñar funciones

de acompañamiento, desde un enfoque preventivo y de bienestar animal (Diaz & Lopez, 2017).

Etología canina, temperamento y socialización

La etología canina estudia el comportamiento natural del perro y los factores que influyen en su conducta, incluyendo la genética, el ambiente, la socialización temprana y las experiencias de aprendizaje mientras que el temperamento se define como el conjunto de características conductuales relativamente estables que determinan la forma en que el animal responde ante diferentes estímulos y situaciones (Guillermo & Martin, 2016). En este sentido, la socialización constituye un proceso crítico en el desarrollo del canino, especialmente durante las etapas tempranas de vida, ya que permite la habituación a personas, otros animales, entornos, sonidos y superficies. Una socialización inadecuada puede predisponer al desarrollo de conductas de miedo, ansiedad, reactividad o sumisión extrema, afectando negativamente la adaptación del animal a nuevos entornos (Dominguez, Gomez, Pinto, Rojas, & Spence, 2023).

En perros adultos, la socialización y la modificación de conducta continúan siendo posibles, aunque pueden requerir mayor tiempo, consistencia y estrategias específicas, especialmente en animales con antecedentes de abandono o experiencias negativas previas. Estudios como los de (Martinez, 2018) destacan la importancia del entorno y de la interacción humano-canino en la regulación de la homeostasis conductual, es decir, el equilibrio que mantienen los perros en su comportamiento frente a ambientes desconocidos (Konno, Murayama, Mogi, & Arata, 2025).

Principios del aprendizaje y refuerzo positivo

El aprendizaje en el perro se basa en procesos de asociación, habituación, sensibilización y condicionamiento. El condicionamiento clásico permite asociar estímulos neutros con respuestas emocionales, mientras que el condicionamiento operante se basa en las consecuencias de una conducta, ya sea mediante refuerzos positivos o castigos (Martinez, 2018). En la práctica clínica y etológica actual, se prioriza el uso de refuerzos positivos para

promover aprendizajes estables y reducir el estrés asociado al proceso de entrenamiento ya que consiste en la presentación de un estímulo agradable inmediatamente después de una conducta deseada ejecutada por el canino, con el objetivo de incrementar la probabilidad de que dicha conducta se repita. Este enfoque ha demostrado ser eficaz para mejorar la relación humano-animal, reducir la aparición de conductas asociadas al miedo y favorecer el bienestar del canino (Dominguez, Gomez, Pinto, Rojas, & Spence, 2023). Así mismo, en este estudio se utilizó la técnica de Luring, basada principalmente en guiar al canino mediante un estímulo atractivo, generalmente alimento, para inducir la conducta deseada, facilitando el aprendizaje inicial de comandos básicos.

En su investigación (Godoy, 2020), indican que no existen diferencias significativas en la capacidad de aprendizaje entre perros mestizos y perros de raza. Los perros mestizos suelen presentar una alta adaptabilidad conductual, atribuida a su diversidad genética, lo que favorece su inclusión en programas de adiestramiento y rehabilitación conductual.

Evaluación conductual

La prueba de Campbell adaptado a perros adultos constituye una herramienta utilizada para evaluar el temperamento y la respuesta conductual del canino, permitiendo clasificar perfiles como dominante, equilibrado, sumiso o temeroso. Su aplicación antes y después de un programa de adiestramiento permite identificar cambios en el perfil conductual, aportando información relevante para el análisis de la respuesta al entrenamiento (Uribe, 2021). Asimismo, la evaluación de la respuesta ante estímulos estresores mediante escalas tipo Likert permite clasificar la intensidad de la respuesta conductual, desde una reacción mínima hasta una respuesta intensa con pérdida de control. Este tipo de evaluación resulta útil para identificar factores desencadenantes de estrés, ajustar el entorno de entrenamiento y diseñar estrategias de desensibilización progresiva (Malave, 2025).

El objetivo del presente estudio es evaluar un programa piloto de adiestramiento basado en técnicas de refuerzo positivo en caninos mestizos adultos en la ciudad de Cuenca, con el fin de analizar su respuesta conductual, su capacidad de aprendizaje de comandos

básicos y su comportamiento frente a estímulos estresores. Asimismo, se plantea diseñar e implementar un plan piloto de adiestramiento conductual y de socialización fundamentado en principios de etología y bienestar animal, así como establecer la respuesta conductual de cuatro caninos mestizos ante estímulos estresores en entornos distintos a su lugar habitual de entrenamiento, con el propósito de analizar su adaptabilidad y estabilidad emocional durante el proceso de intervención.

METODOLOGIA

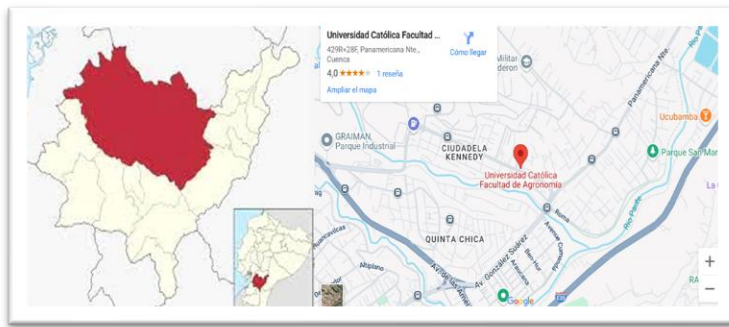
El presente estudio correspondió a un diseño cuasiexperimental de tipo descriptivo, con enfoque mixto cualitativo-cuantitativo, bajo la modalidad de estudio de casos. Este diseño permitió describir de manera sistemática los cambios observados en el comportamiento de los caninos. Se trató de una intervención piloto orientada a la evaluación de la respuesta conductual de caninos mestizos adultos sometidos a un programa de adiestramiento basado en técnicas de refuerzo positivo.

La presente investigación se desarrolló en 5 locaciones: el domicilio habitual de los caninos participantes (4) y las instalaciones de la Unidad Académica de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Católica de Cuenca (1),

La selección de estos entornos respondió a la necesidad de evaluar el comportamiento de los caninos tanto en su ambiente cotidiano, caracterizado por rutinas conocidas y menor carga de estímulos novedosos, es decir, permitió observar el desempeño de los caninos en un ambiente de baja demanda, donde se encuentran con personas conocidas, objetos familiares y patrones rutinarios estables. Como en un contexto diferente, con mayor variabilidad de estímulos ambientales y sociales, como son las instalaciones universitarias constituyeron un entorno controlado pero distinto al habitual, con presencia de nuevos olores, sonidos, superficies, personas desconocidas y otros animales, lo que facilitó la evaluación de la respuesta conductual ante estímulos potencialmente estresores.

Figura 1

Ubicación Unidad Académica de Ciencias Agropecuarias (Google, 2026)



Para iniciar este estudio de casos se evaluaron 4 caninos sometidos a un programa de adiestramiento, bajo los parámetros de inclusión y exclusión expuestos en la Figura 2. Dentro de la Unidad Académica realizándose una evaluación conductual al inicio del proceso, donde se consideró el nivel de aprendizaje y respuesta a los comandos de cada canino utilizando un cuestionario bajo una escala de Likert; y su temperamento mediante una adaptación al Test de Campbell para perros adultos.

Figura 2

Criterios de Inclusión y Exclusión de las Unidades Experimentales.



Estos criterios permitieron conformar un grupo de caninos con condiciones adecuadas para el desarrollo de un programa piloto de intervención conductual, minimizando riesgos y sesgos asociados a problemas médicos o conductuales severos, donde las unidades experimentales conformadas por cuatro caninos mestizos adultos recibieron un programa de adiestramiento y las evaluaciones conductuales de manera individualizada.

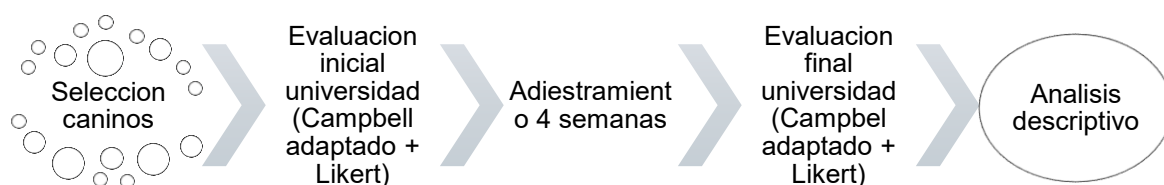
El experimento considero las siguientes variables de estudio en base de un “Programa individualizado de adiestramiento basado en refuerzo positivo” fundamentado en el diagnóstico inicial, para que este fuese realizado en un entorno habitual. El programa fue planificado en base de refuerzos y premios. Para este fin se aplicó la técnica de Luring durante el adiestramiento.

El programa de adiestramiento tuvo una duración total de cuatro semanas y se basó exclusivamente en técnicas de refuerzo positivo utilizando recompensas alimentarias, caricias, elogios verbales y juego como estímulos que refuercen su aprendizaje. Cada sesión de entrenamiento fue estructurada para ser breve, progresiva y adaptada al nivel de respuesta de cada canino, con el fin de evitar la sobrecarga cognitiva y emocional. La duración promedio de las sesiones fue de 10 a 20 minutos, con una frecuencia mínima de tres a cuatro sesiones por semana por canino.

El entrenamiento fue realizado en el domicilio de cada canino, bajo la supervisión del responsable del estudio, y complementado con sesiones de exposición en un entorno diferente, específicamente en las instalaciones universitarias. Esta estrategia permitió evaluar el grado de generalización de los aprendizajes y la capacidad de los caninos para responder a los comandos en contextos distintos al habitual y fue desarrollado en como lo diagrama la Figura 3.

Figura 3

Flujograma de actividades.



Los comandos trabajados incluyeron “sentado”, “junto” y “quieto”, seleccionados por su relevancia funcional y por constituir habilidades básicas de obediencia que facilitan el manejo, la socialización y la integración del canino en diferentes entornos.

Una vez culminada las sesiones de adiestramiento se evaluó los resultados que fueron testeados en un entorno no habitual distinto al que el animal fue adiestrado (Unidad Académica de Ciencias Agropecuarias), donde cada animal fue expuesto a distintos estresores sensoriales y donde nuevamente la respuesta conductual, la respuesta a estresores, la capacidad de aprendizaje de comandos básicos y la adaptabilidad a un entorno distinto fue evaluada con las mismas escalas anteriores.

El análisis se centró en la descripción de los cambios observados en el perfil conductual, la respuesta ante estímulos estresores y la adquisición de comandos básicos. A continuación, la Tabla 2. Refleja el programa modelo empleado.

Tabla 2

Programa Modelo de Adiestramiento.

Semana	Actividades
	Evaluación inicial mediante Test de Campbell adaptado a caninos adultos y aplicación de la escala tipo Likert.
1	Inicio del adiestramiento básico en el domicilio de cada canino, con establecimiento de rutinas, familiarización con los reforzadores y observación del comportamiento basal.
2	Enseñanza de los comandos “sentado”, “junto” y “quieto” mediante técnica de Luring y refuerzo positivo. Se enfatizó la asociación entre la señal verbal, el gesto y la conducta deseada.
3	Práctica de comandos combinados y fortalecimiento del aprendizaje en entornos controlados, principalmente en el domicilio. Se trabajó la consistencia de la

respuesta, el aumento progresivo del tiempo de ejecución y la reducción gradual de la dependencia del estímulo guía.

Semana**4**

Reforzamiento de los comandos aprendidos y exposición a un entorno diferente al habitual (instalaciones universitarias), con aplicación de la evaluación final mediante Test de Campbell adaptado a caninos adultos y escala tipo Likert. Esta fase permitió evaluar la generalización de los aprendizajes y la respuesta ante estímulos novedosos.

Este diseño metodológico permitió integrar evaluación, intervención y seguimiento en un marco estructurado, garantizando la coherencia entre los objetivos del estudio y las actividades desarrolladas durante el experimento.

RESULTADOS*Perfil conductual individual de los caninos seleccionados para estudio*

Con el fin de contextualizar los resultados obtenidos durante el proceso de adiestramiento y la evaluación frente a estímulos estresores, se presenta a continuación un resumen del origen, antecedentes relevantes y perfil conductual de cada uno de los caninos incluidos en el estudio. Estos antecedentes fueron considerados como factores moduladores de la respuesta al entrenamiento basado en refuerzo positivo, de acuerdo con principios etológicos y de aprendizaje.

En el estudio se evaluaron cuatro caninos todos esterilizadas (100%), tres machos (75%) y una a hembra (25%). Respecto a los antecedentes, se registró un caso de rescate neonatal, uno de adopción juvenil, uno con antecedente de evento traumático y uno con manejo punitivo, evidenciando diversidad en la historia previa de los individuos. En relación con el perfil conductual, se observó un animal seguro y sociable, uno equilibrado, uno sensible y uno sumiso y temeroso, lo que refleja variabilidad comportamental asociada a sus experiencias previas. Estos perfiles se detallan mejor en la Tabla 3.

Tabla 3

Perfiles conductuales de los animales estudiados.

Unidad experimental	Perfil Conductual
Unidad experimental 1	<p>Canino hembra mestiza, rescatada en etapa neonatal temprana, con antecedentes de hospitalización y posterior crianza con alta interacción humana. Su proceso de socialización fue constante y se desarrolló en un entorno estable, con convivencia con otros perros adultos.</p> <p>Desde el punto de vista conductual, presentó un perfil caracterizado por alta exploración, sociabilidad elevada, seguridad en la interacción y buena tolerancia a estímulos novedosos. Su historia de manejo positivo y socialización temprana favoreció el desarrollo de una conducta confiada y una alta disposición al aprendizaje.</p> <p>Perfil conductual: segura, exploratoria, empoderada, alta sociabilidad.</p>
Unidad experimental 2	<p>Canino macho mestizo adoptado en etapa juvenil–adulta, con antecedentes de vida en situación de abandono parcial. No se reportaron eventos traumáticos específicos previos a la adopción. Tras su incorporación al hogar, mostró adecuada adaptación social y establecimiento progresivo del vínculo con los tutores.</p> <p>Conductualmente, se caracterizó por un temperamento equilibrado, buena capacidad de autocontrol y alta sensibilidad a las señales humanas, lo que se tradujo en una adecuada respuesta a comandos y normas básicas de convivencia.</p> <p>Perfil conductual: equilibrado, obediente, respetuoso, buen autocontrol.</p>



**Unidad
experimental 3**



Canino macho mestizo adoptado en etapa temprana, con adecuado proceso inicial de socialización. Presentó antecedentes de evento traumático (ataque por otros perros) y experiencias posteriores de pérdida social, lo que constituyó un factor relevante en su desarrollo emocional.

Conductualmente, se caracterizó por alta sociabilidad y fuerte apego hacia su tutor principal. Sin embargo, se observó sensibilidad emocional aumentada y posible hipervigilancia en determinados contextos, lo que pudo influir en su respuesta ante estímulos estresores.

Perfil conductual: sociable, con apego fuerte, antecedente traumático, sensibilidad emocional, posible hipervigilancia.

**Unidad
experimental 4**



Canino macho mestizo con antecedentes de manejo punitivo, es decir corregir conductas no deseadas mediante castigos, socialización deficiente y experiencias tempranas negativas, incluyendo castigos indiscriminados y restricción del movimiento. Estos factores constituyeron elementos de riesgo para el desarrollo de respuestas de miedo y conductas inhibidas.

En la evaluación conductual, presentó un perfil predominantemente sumiso, con elevada dependencia del vínculo con una persona específica y marcada inhibición conductual en entornos no familiares. Asimismo, mostró dificultad para generalizar aprendizajes a contextos nuevos.

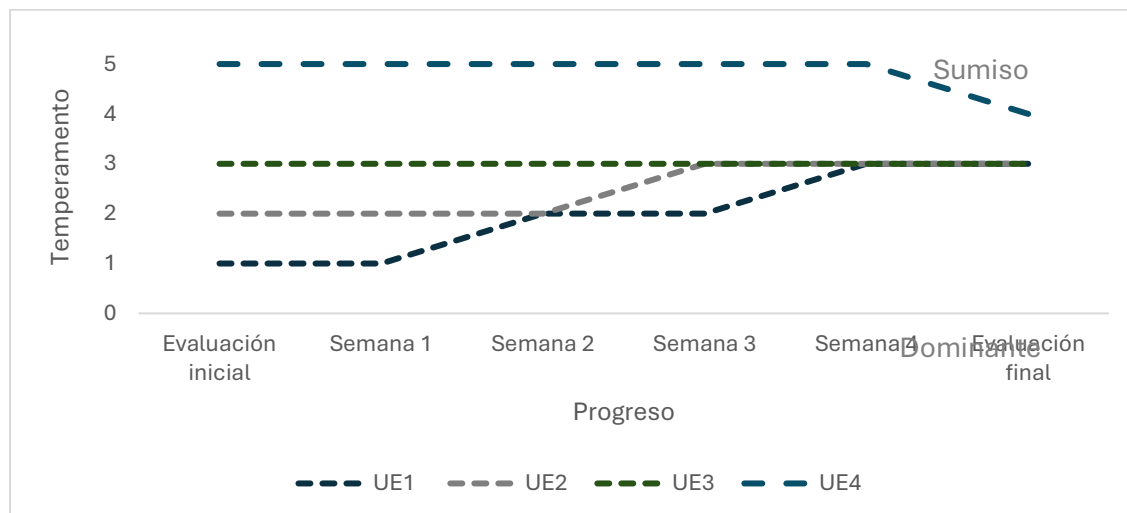
Perfil conductual: sumiso, temeroso, dependiente del vínculo, inhibido en ambientes nuevos.

En la figura 4 se presenta el resumen de los progresos semanales observados en cada uno de los caninos durante el programa de adiestramiento. Esta tabla integra información cualitativa sobre el avance en la ejecución de comandos, la tolerancia a estímulos y el comportamiento general en cada fase del programa.

La evaluación del temperamento y la conducta se realizó mediante el test de Campbell adaptado a caninos adultos, utilizando una escala cualitativa representada por letras, donde dominante es (A), Dominante con tendencia sociable (B), equilibrado (C), sumiso (D) y Muy sumiso/tímido (E). Adicionalmente, se empleó una escala de Likert de tipo cuantitativo, en la cual la respuesta conductual frente a estímulos y comandos fue valorada numéricamente del 1 al 5, donde 1 corresponde a “nunca” y 5 a “siempre”, permitiendo describir de manera sistemática la frecuencia y consistencia de las respuestas observadas durante el programa.

Figura 4

Variación de Temperamento según Campbell modificado para caninos adultos



De manera general, se observó una tendencia progresiva de mejora en la unidad experimental 1, 2 y 3, especialmente a partir de la segunda semana, coincidiendo con la consolidación inicial de los comandos básicos. El progreso fue más evidente en los caninos con perfiles conductuales iniciales equilibrados o con adecuada socialización temprana. En

contraste, la unidad experimental 4 con perfil predominantemente sumiso y temeroso presentó avances limitados, particularmente en contextos distintos al entorno domiciliario.

Se aplicó la prueba de Campbell adaptada a cada unidad experimental al inicio y al final del programa de adiestramiento, con el fin de evaluar los cambios en el perfil conductual. Los resultados evidenciaron modificaciones en tres de las cuatro unidades experimentales evaluadas.

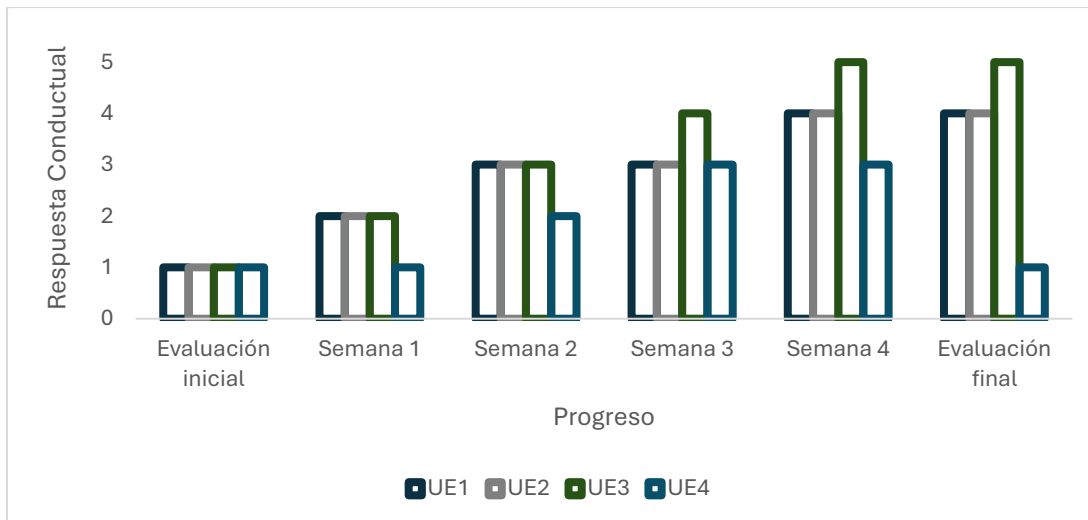
Se observó que la unidad experimental 1y 2, presentaron una mejora en su perfil conductual, pasando de categorías dominantes/reactivas a un perfil más equilibrado. La unidad experimental 3 mantuvo un perfil conductual estable durante todo el proceso, lo cual sugiere consistencia en su temperamento y adecuada adaptación al programa de entrenamiento. En el caso de la unidad experimental 4, no se registraron cambios, manteniéndose en un perfil de sumisión, lo que indica una limitada respuesta al programa en términos de modificación del perfil conductual en entornos diferentes al lugar habitual de adiestramiento.

La respuesta conductual de los caninos frente a estímulos estresores fue evaluada mediante una escala tipo Likert adaptada. Los resultados evidenciaron cambios relevantes en tres de las cuatro unidades experimentales.

Se registró un aumento en la tolerancia y en la respuesta conductual frente a estímulos estresores en la unidad experimental 1, 2 y 3, lo que sugiere una mejora en la capacidad de adaptación y en el manejo de situaciones potencialmente estresantes. En contraste, la unidad experimental 4 mantuvo respuestas asociadas a miedo, sumisión y evitación, sin variación entre la evaluación inicial y final, lo que refleja una baja adaptabilidad ante estímulos novedosos.

Figura 5

Variación de Respuesta Conductual en caninos adultos.



En relación con el aprendizaje de comandos básicos, se obtuvieron resultados diferenciados entre los caninos participantes. Las unidades experimentales 1, 2 y 3 lograron ejecutar de manera consistente los comandos “sentado”, “junto”, “quieto” y al llamado, tanto en el entorno domiciliario como en ambientes con distractores. Mientras que la unidad experimental 4, se logró la ejecución de los comandos en el entorno domiciliario; sin embargo, en entornos nuevos no se logró mantener la ejecución de manera consistente, debido a la presencia de conductas de miedo, sumisión extrema y bloqueo conductual, lo que limitó la generalización del aprendizaje.

Adicionalmente, se determinó que el comando “quieto” fue el que presentó mayor dificultad para los cuatro caninos, requiriendo un mayor número de repeticiones y reforzamientos para su consolidación, en comparación con los comandos “sentado” y “junto”.

DISCUSIÓN

Los perros son entrenados para desempeñar diversos roles de trabajo, entre ellos funciones de asistencia, protección y detección; muchas de estas labores comenzaron a desarrollarse durante el último siglo. Paralelamente, la investigación en psicología y comportamiento animal ha permitido ampliar el conocimiento sobre el aprendizaje y la cognición canina; sin embargo, estos avances científicos han tenido una aplicación limitada en los métodos prácticos de adiestramiento de perros de trabajo (Hall, Johnston, Bray, & Otto,

2021). En el contexto de un estudio enfocado en el adiestramiento de perros adultos para apoyo y asistencia, resulta importante comprender que las técnicas modernas de entrenamiento pueden contribuir a fortalecer el vínculo entre humanos y animales no humanos, favoreciendo procesos de aprendizaje más adaptativos y funcionales.

Existen varias barreras durante el entrenamiento canino, muchas de ellas ligadas a la idiosincrasia del entrenador, quien en ocasiones emplea técnicas abrasivas sin ser plenamente consciente de ello (Todd, 2018). Esta problemática se intensifica cuando la educación canina se desarrolla dentro de un contexto social determinado, ya que el perro aprende y adopta conductas influenciadas por el entorno humano en el que convive (Hall, Johnston, Bray, & Otto, 2021). En este sentido, el método “Do as I do” respalda la idea de que el perro puede aprender con mayor facilidad mediante la imitación del humano, en comparación con métodos de condicionamiento más tradicionales como el shaping o el uso del clicker (Fugazza & Miklósi, 2015).

Esta capacidad de aprendizaje social abre importantes posibilidades dentro del adiestramiento canino, pero también genera limitaciones en aquellos programas donde el entrenamiento no es ejecutado directamente por el responsable o núcleo familiar del animal. El perro tiende a depender más del humano con quien desarrolló un vínculo afectivo que del educador externo. Este fenómeno se relaciona con el complejo pensamiento social del canino, donde el animal se integra a una “manada” y los factores asociados a ella pasan a formar parte de su identidad y comportamiento (Zuñiga, 2025).

Por ello, el presente estudio buscó poner en práctica estas teorías, considerando que el principal adiestrador de un canino es su propia familia. Los resultados obtenidos fueron favorables, aun cuando cada animal provenía de contextos diferentes y no se consideró específicamente el error derivado de cada entorno. No obstante, de acuerdo con lo previamente señalado, el vínculo afectivo y el ambiente social actúan como promotores positivos del aprendizaje. En este contexto, el condicionamiento clásico continúa siendo uno de los principales mecanismos para explicar la conducta del perro adulto, debido a que gran

parte de su aprendizaje se origina en las experiencias adquiridas durante la etapa de cachorro (Rooney, Clark, & Casey, 2016).

Este tipo de condicionamiento ha sido ampliamente utilizado en adiestramientos marciales (Rojas-Guevara, Gaviria, Bohórquez, & Guauta, 2022) y en programas de entrenamiento tradicional orientados a perros de trabajo, donde se prioriza una formación estricta y funcional (Bohórquez & Gutiérrez-Guauta, 2023). Aunque dichas técnicas pueden mostrar resultados variables, no siempre resultan adecuadas para caninos de apoyo emocional, ya que estos requieren desarrollar capacidades de interacción social, aprendizaje adaptativo y acompañamiento emocional hacia los miembros de su entorno familiar y social.

En esta investigación se evaluó el proceso de aprendizaje de caninos mestizo bajo un proceso de adiestramiento positivo. En este plan se pudo observar la singularidad de cada proceso sin embargo se puede destacar las particularidades de los casos donde los resultados evidencian que un programa de adiestramiento enfocado en cada canino y el vínculo humano- animal influyó positivamente en la respuesta conductual de los caninos (Tazo, 2022).

Los perros mestizos demostraron una capacidad de aprendizaje adecuada y comparable a la de los perros de razas definidas. En particular, se ha documentado que razas como el Border Collie presentan habilidades sobresalientes en tareas de aprendizaje asociativo, memoria y reconocimiento de comandos complejos; este es el caso de Chaser, un perro que llegó a identificar más de 1 000 objetos por su nombre en condiciones experimentales controladas y mostró una notable retención de vocabulario a largo plazo (Fincias, 2021). Asimismo, estudios comparativos a gran escala han reportado diferencias entre razas en aspectos como cognición social, resolución de problemas y control inhibitorio, lo que sugiere que ciertas razas tienden a rendir mejor en tareas de aprendizaje guiadas y obediencia, reflejando una base genética y de selección artificial en habilidades cognitivas específicas (Pilley & Reid, 2011). En el caso de los perros mestizos pudimos observar una progresividad acorde al proceso de adiestramiento, en la mayoría de los casos estudiados,

dado que el adiestramiento basado en refuerzo positivo favorece una mejor disposición al aprendizaje en los caninos mestizos evaluados (Concha, 2022).

Si bien la raza es un factor predisponente para el adiestramiento, los antecedentes del canino y el contexto del aprendizaje son primordiales para este proceso. En base a esto se puede indicar que las características de temperamento influyeron en la velocidad de aprendizaje de cada canino. Las evaluaciones iniciales mediante la prueba de Campbell modificada para caninos adultos permitieron identificar diferencias individuales en el temperamento de cada uno de los individuos, si bien existen test como el PAT (Volhard Puppy Aptitude) que se enfocan en un mayor número de parámetros (Serpell & Duffy, 2014), o test validados de C-Barq (Hsu & Serpell, 2003), la especificidad de estos requiere su validación en perros mestizos y en determinados contextos. Es por esto que se optó por un Test, más universal y de fácil aplicación, que fue adaptado a las circunstancias de estudio.

El mejor ambiente de aprendizaje de un canino va a ocurrir en el hogar, donde la repetición sistemática de los ejercicios contribuyó a una mayor consolidación de las conductas aprendidas. Si bien ese espacio condiciona la respuesta del canino, cuando el contexto cambia, pero existe la correcta estimulación la respuesta condicionada se mantiene (Barragán-Baños, Olaya, Mejía, & Suárez-López, 2024). Es decir que en el caso de los animales que no respondieron, plenamente al entrenamiento, lo que se debería evaluar es el contexto de aprendizaje de estos.

El aprendizaje de los comandos es una herramienta clave, que permite que los caninos participen plenamente de la sociedad donde el comando “quieto” requirió mayor tiempo de aprendizaje debido a su demanda de autocontrol ya los componentes cognitivos más complejos que implica, los cuales suelen desarrollarse con mayor dificultad en los animales. Diversas investigaciones sobre control inhibitorio en perros y su relación con la impulsividad señalan que este tipo de ejercicios exige que el canino suprima su impulso natural de movimiento, controle la anticipación y maneje emociones como la frustración o la

excitación durante períodos prolongados, incluso en ausencia de su guía (Fagnani, Barrera, & Bentosela, 2016)

La implementación de este programa fortaleció el vínculo humano-animal durante el proceso de adiestramiento, donde los caninos mostraron mayor tolerancia a distractores ambientales conforme avanzaron las semanas de entrenamiento, mientras que la exposición gradual a estímulos estresores permitió una mejora en la estabilidad emocional de los caninos frente a situaciones nuevas, por lo que el entrenamiento contribuyó a una reducción de conductas impulsivas.

La exposición gradual y controlada a estímulos estresores permite que los perros desarrollen una mayor tolerancia emocional y conductual frente a situaciones potencialmente amenazantes, en comparación con aquellos animales sometidos a exposiciones bruscas o intensas desde el inicio. Este proceso se fundamenta en los principios de la desensibilización sistemática y la habituación, donde el estímulo se presenta inicialmente en niveles de baja intensidad para evitar respuestas de miedo excesivo, incrementándose progresivamente conforme el animal logra adaptarse sin experimentar elevados niveles de ansiedad (Fagnani, Barrera, & Bentosela, 2016). estudios sobre modificación conductual en caninos señalan que la exposición repentina o conocida como “terapia de shock” puede generar un efecto contrario, aumentando la reactividad, el miedo y las conductas de evitación debido a la sobrecarga emocional producida por el estímulo aversivo. En contraste, la exposición gradual favorece procesos de habituación y control inhibitorio, permitiendo que el perro asocie el estímulo con experiencias neutras o positivas y disminuya progresivamente su respuesta de estrés.

Los hallazgos sugieren que programas cortos y bien estructurados pueden generar cambios conductuales significativos en caninos mestizos (Lucio, 2013). En estos casos es necesario realizar una evaluación continua del proceso para corregir los errores. Es por esto por lo que la evaluación semanal en este estudio permitió monitorear de manera efectiva la progresión conductual. Además, el programa permitió identificar fortalezas y limitaciones

individuales relevantes para procesos de selección futura. Entre las fortalezas observadas se encuentran: la motivación intrínseca hacia la recompensa social y alimentaria, que facilitó el aprendizaje; la alta adaptabilidad conductual en entornos familiares con refuerzo positivo y la capacidad de formar vínculos estables con el guía humano. Por otro lado, algunas limitaciones incluyeron: la variabilidad en la velocidad de aprendizaje entre individuos debido a temperamento y experiencias previas; las dificultades para generalizar comandos complejos en ambientes con alto nivel de distractores sin entrenamiento adicional y la necesidad de adaptar protocolos específicos para grupos etarios o temperamentos particulares, lo cual sugiere que futuros trabajos podrían incorporar pruebas cognitivas validadas y seguimiento longitudinal para evaluar la retención a largo plazo de las conductas aprendidas.

CONCLUSIONES

En conclusión, el programa de adiestramiento basado en refuerzo positivo favoreció una mejor disposición al aprendizaje y una reducción de conductas impulsivas, evidenciando que la repetición sistemática y la exposición gradual a estímulos estresores fortalecieron la estabilidad emocional y la tolerancia a distractores ambientales. La evaluación inicial mediante la prueba de Campbell modificada para caninos adultos permitió identificar diferencias de temperamento que influyeron en la velocidad de aprendizaje, confirmando la necesidad de planes individualizados. El comando “quieto” representó mayor demanda de autocontrol, requiriendo más tiempo de consolidación. Asimismo, el seguimiento semanal permitió monitorear la progresión conductual y reconocer fortalezas y limitaciones individuales. El programa fortaleció el vínculo humano-animal, influyendo positivamente en la respuesta conductual. Los hallazgos demuestran que los perros mestizos poseen capacidades de aprendizaje comparables a razas definidas y evidencian su potencial para desempeñar funciones de apoyo emocional. En consecuencia, se acepta la hipótesis planteada, ya que el programa mejoró las capacidades de los caninos mestizos frente a estímulos estresores bajo condiciones controladas.

BIBLIOGRAFIA

- Arias-Jimenez, A. (2022). ANÁLISIS DE LA EFICACIA QUE TIENE LA CANOTERAPIA COMO MODELO DE INTERVENCIÓN PSICOTERAPÉUTICA ORIENTADO A LA MEJORA DE PERSONAS QUE TIENEN TRASTORNO DE ESPECTRO AUTISTA. *UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA*.
- Barragán-Baños, J., Olaya, B., Mejía, J., & Suárez-López, A. (2024). Estimulación a un canino mediante la aplicación del condicionamiento clásico. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria de Ciencias de la Salud. Salud y Vida.*, 2, 119-128.
- Bohórquez, G., & Gutiérrez-Guata, D. (2023). Formar equipos caninos K9 en seguridad: un arquetipo pedagógico diferencial educativo. 15, 100-121.
- Concha, I. (12 de 2022). Ventajas y desventajas en el adiestramiento canino. *Revista Retos para la Investigación*, 1, 7-18. doi:<https://doi.org/10.62465/rri.v1n1.2022.12>
- Díaz, M., & Lopez, P. (2017). La oxitocina en el vínculo humano-perro: Revisión bibliográfica y análisis de futuras áreas de investigación. 73-90.
- Dominguez, M., Gomez, A., Pinto, L., Rojas, L., & Spence, I. (2023). *El proceso de aprendizaje basado en la respuesta operante y estímulo reforzante: Un estudio comparativo*.
- Dreher, M. (Marzo de 2019). Percepción de los propietarios sobre posibles problemas de comportamiento en perros (Canis lupus familiaris) atendidos en dos Clínicas Ceterinarias en la ciudad de Guayaquil. *UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL*.
- Fagnani, J., Barrera, G., & Bentosela, M. (2016). Control inhibitorio en perros domésticos: ¿qué sabemos hasta ahora? *Avances en Psicología Latinoamericana*, 34.
- Fincias, A. (27 de Mayo de 2021). Características de los usuarios de perros. (W. C. Departamento de Psicología, Ed.) *Universidad de Valladolid*. Obtenido de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0376635710002925>
- Fugazza, C., & Miklósi, A. (2015). Social learning in dog training: The effectiveness of the Do as I do method compared to shaping/clicker training. (171), 146-151.
- Godoy, G. (Octubre de 2020). PERRUNOS: Aplicación educativa para tutores de perro. *Pontificia universidad católica de chile*, 19-...
- Google. (2026). *Google Maps*. Obtenido de <https://share.google/tCX0DLau0ZUCpLDs0>
- Guillermo, O., & Martín, H. (2016). *Etología y Comportamiento Animal: Principios de Bienestar Animal* (1a edición ed., Vol. 87). Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán: Facultad de Agronomía y Zootecnia.
- Hall, J., Johnston, A., Bray, E., & Otto, C. (2021). Working dog training for the twenty-first century. *Frontiers in veterinary science*, 8.
- Hsu, Y., & Serpell, J. (2003). Development and validation of a questionnaire for measuring behavior and temperament traits in pet dogs. *Journal of the American Veterinary Medical Association*, 1293-1300.

- Junttila, S., Valros, A., Mäki, K., Väättäjä, H., Reunanen, E., & Tiira, K. (2022). Diferencias raciales en la cognición social, el control inhibitorio y la capacidad de resolución de problemas espaciales en el perro doméstico (*Canis familiaris*). *scientific reports*, *12*(22529).
- Konno, A., Murayama, M., Mogi, K., & Arata, S. (2025). Predicción de resultados exitosos del entrenamiento para perros detectores de drogas usando calificaciones subjetivas y medidas de pruebas de comportamiento: un estudio de caso en las aduanas de Japón. (106501), 283 .
- Lucio, V. (2013). ESTABLECIMIENTO DE PROTOCOLOS PARA EL ADIESTRAMIENTO CANINO, EN BASE AL COMPORTAMIENTO DETERMINADO POR PRUEBAS ETOLOGICAS EN EL CENTRO DE ADIESTRAMIENTO BOOMER EN QUITO.
- Malave, A. (Diciembre de 2025). El Entrenamiento de Perros Mestizos. 1-3.
- Martinez, J. (Agosto de 2018). Agresion canina: Ontogenia, fisiología y etología clínica. *UNAM - Direccion General de Bibliotecas*, 70-...
- Márton, A. (2025). IMPORTANCIA Y BENEFICIOS DE LAS RAZAS DE PERROS. *Fédération Cynologique Internationale*.
- Pilley, J., & Reid, A. (February de 2011). Border collie comprehends object names as verbal referents. (W. C. Department of Psychology, Ed.) *Behavioural Processes*, *86*, 184-195.
- Rodriguez, A. (26 de Septiembre de 2021). Terapia asistida: los animales como instrumento contra la ansiedad y depresión. *PQRS-Bogota te escucha*.
- Rojas-Guevara, J., Gaviria, M., Bohórquez, G., & Guauta, D. G. (2022). Rol de los dispositivos para entrenar caninos empleados para la seguridad y defensa nacional: una revisión sistemática de la literatura de los últimos veinte años. *64*, 155-175.
- Rooney, N., Clark, C., & Casey, R. (2016). Minimizing fear and anxiety in working dogs: A review. *16*, 53-64. Obtenido de <https://doi.org/10.1016/j.jveb.2016.11.001>
- Serpell, J., & Duffy, D. (2014). Dog breeds and their behavior. *The Domestic Dog*, *2*.
- Tazo, P. (2022). Terapia asistida con animales en pacientes con trastorno del espectro autista. [Tesis de Grado, Universidad de Valladolid]. .
- Todd, Z. (2018). Barriers to the adoption of humane dog training methods. *Journal of Veterinary Behavior*, *25*, 28-34.
- Tomalá, N. (Febrero de 2023). Evaluación del bienestar animal en el Centro de Control. págs. 13-25.
- Uribe, B. (2021). Criterios de selección de perros de intervención asistida. *Criterios de selección de perros de intervención asistida. Universidad Internacional de Andalucía*.
- Vera, D. (14 de Febrero de 2023). Valoración del temperamento del cachorro de perro por medio de Test de Quéinnec en criaderos de la ciudad de Guayaquil.
- Zuñiga, P. (2025). Uso del espejo olfatorio para el reconocimiento individual en caninos adultos de diferentes núcleos familiares.

Jhuleidy Maribel Castillo Agurto portadora de la cédula de ciudadanía N.º **1105673030**. En calidad de autora y titular de los derechos patrimoniales del trabajo de titulación **“Programa de adiestramiento de caninos mestizos como soporte emocional para personas en la ciudad de Cuenca”** de conformidad a lo establecido en el artículo 114 Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación, reconozco a favor de la Universidad Católica de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos y no comerciales. Autorizo además a la Universidad Católica de Cuenca, para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el Repositorio Institucional de conformidad a lo dispuesto en el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, **02 de junio de 2026**



F:

Jhuleidy Maribel Castillo Agurto

C.I. 1105673030